

# EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III. - NÚM. 905.

EDICION DE LA MAÑANA.

Jueves 10 de diciembre de 1857.

MADRID 10 DE DICIEMBRE.

Entre las prerogativas que se reconocen al jefe supremo del Estado en los países regidos por instituciones liberales, ninguna tan preciosa como la de perdonar las faltas y extravíos de los súbditos sobre quienes la ley ha pronunciado su fallo. Esta facultad de la corona es el signo distintivo de su supremacía y la que mas realza a los monarcas, porque hace de ellos una segunda providencia, a la que pueden recurrir los desgraciados cuando se les cierran todas las puertas de la clemencia y de la misericordia humanas.

Pero el derecho de perdonar los delitos y de relevar en todo ó en parte de las penas á que se han hecho acreedores los que los cometieron, tiene un límite que no es dado traspasar, sin atraer sobre la sociedad males de mas consideración que los que pueden evitarse perdonando. Si el monarca atiende únicamente á las inspiraciones de su corazón, si se deja guiar de sus sentimientos sin atender á las razones de conveniencia y de alto interés social, que aconsejan no ir demasiado lejos en la aplicación de indultos y amnistías, las cárceles y los presidios se verían desiertos, la pena capital quedaría consignada tan solo en los códigos como una letra muerta, y el velo de la impunidad caería sobre toda clase de delitos. Las consecuencias que de aquí se originarían, las hondas perturbaciones que produciría en la sociedad y el desprestigio en que caerían las leyes por razón de la ilimitada clemencia del soberano, no hay para qué encarecerlos, sabiendo que uno de los efectos mas saludables que produce la aplicación del castigo á los delincuentes es el del escarmiento para los que intenten lanzarse como ellos por la carrera del crimen.

Pero si en circunstancias generales es útil y hasta necesario economizar esta clase de gracias, circunscribiéndolas á casos y personas muy contadas, en otros que marcan una época memorable para los pueblos, no pueden ser censuradas por el mas austero rigorismo. Tales son las que la Providencia ha querido depararnos hoy, concediendo á los ardientes votos de la nación un heredero del trono en que se sentaron los Reacados y Fernandos. El natalicio de un príncipe es para nosotros un acontecimiento de los mas grandes, decimos mal, el mas grande que registra la historia contemporánea de los últimos años. Un suceso tan extraordinario, digno es de celebrarse con demostraciones y hechos tambien extraordinarios; y entre estos ninguno mas propio del carácter y de las funciones del poder ejecutivo que el de llevar el consuelo y la alegría á los que gimen bajo el peso de la miseria y de los infortunios. Así lo ha comprendido la alta sabiduría y la tierna solicitud de nuestra joven Reina al disponer que se franqueen los dinteles de su patria á todos los que viven alejados de ella por efecto de nuestras discordias políticas; que se devuelva á la libertad y al seno de sus familias los procesados por delitos políticos; que se mitigue el rigor de sus condenas á los que sufren por cierta clase de delitos comunes, y se indulte de toda pena á otros, exceptuando únicamente aquellos cuyos crímenes están comprendidos en el número de los que no pueden perdonarse sin grave riesgo de la sociedad; y por último, que sean puestos en libertad todos los detenidos por medidas gubernativas, con la sola restricción de obtener permiso previo de las autoridades competentes para residir en aquellas provincias que por efecto de sus circunstancias especiales se hallen en estado excepcional.

Actos de esta clase nunca pueden ser bastante aplaudidos: toda reflexión, todo comentario sobre ellos, serían pálidos al lado de la elocuente sencillez que resalta en los reales decretos que en otro lugar insertamos. No debemos hacer otra cosa que elevar nuestras sinceras felicitaciones á los pies del trono porque ha sabido comprender las aspiraciones de la nación, y ejercitar su prerogativa en favor de las clases mas desgraciadas del Estado, á fin de que el júbilo que embarga al presente todos los corazones no encuentre barreras ni obstáculos para penetrar en los asilos de la eterna tristeza. Felicitamos tambien al gobierno de S. M. por la parte que haya podido caberle en la adopción de tan benéficas medidas, y felicitamos á los desgraciados á quienes tocan mas directamente sus efectos, y que en estos momentos bendicen la mano misericordiosa que estiende sobre ellos el manto del consuelo y seca las lágrimas de su infortunio. Nos felicitamos y felicitamos á la España toda porque mira sentada bajo el solío á una reina cuyo mas ferviente anhelo es el de aliviar las miserias y acallar los dolores de sus súbditos.

A las disposiciones de perdón, amnistía é indulto que hemos mencionado, acompañan otras de distinta índole, que tambien verán nuestros lectores en la sección oficial, encaminadas á premiar los merecimientos del ejército, en solemnidad del venturoso natalicio del príncipe de Asturias. Las gracias que en las mismas se contienen, únicas segun parece, que se otorgarán á la clase militar, consisten en la concesión de empleos á jefes y oficiales de todas armas é institutos, de cruces pensionadas y sencillas para las clases de tropa, y de años de abono para optar á los grados, pensiones y premios de constancia.

Respecto de las clases civiles, nada hemos visto hasta ahora en la *Gaceta* que nos dé á entender que se piensa en hacerles partícipes de las gracias concedidas al ejército. Deploramos esta esclusión, á la cual estamos sin embargo muy acostumbrados. En España tenemos la idea de que solo la clase militar es acreedora á que se premien los servicios prestados, y que los funcionarios del orden civil deben ser de peor condición, ó sus servicios menos útiles é importantes que los del ejército. De aquí la especie de indiferencia que con que se los mira cuando se trata de repartir mercedes, el olvido en que se los tiene por nuestros gobernantes; olvido é indiferencia que en la ocasión presente se han revelado de una manera harto sensible. No sabemos si el gobierno reparará la falta que ha cometido con tan benemérita clase: aunque en ello nada nos toca, tendríamos una satisfacción al saber que no considera á los empleados civiles como inferiores á cualesquiera otros en merecimientos.

Por la mayordomía mayor de S. M. la Reina se ha publicado la siguiente descripción del solemne bautizo de S. A. R. el príncipe de Asturias, que trasladamos íntegra, á pesar de que en nuestro último número dejamos consignados gran parte de los pormenores que aquella abraza:

«Señalado por S. M. el día de anteayer para la solemne ceremonia de conferir el santo Sacramento del Bautismo á S. A. R. el príncipe de Asturias, tuvo al fin esta efect. con toda la solemnidad que se acostumbra en casos semejantes.

Las galerías del real palacio se encontraban alfombradas y colgadas de antemano con ricas tapicerías, y la real capilla, preparada para pública, ostentaba en el centro sobre una tarima la pila bautismal de Santo Domingo de Guzman, cubierta con un rico dosel bordado de oro; á los lados del altar mayor se hallaban dos bufetes con escelentes cubiertas, y sobre ellos y las gradillas finísimas toallas, bandejas y floreros, habiendo ademas en el del lado de la Epistola aguamaniles, y preparado al del Evangelio para

el pontifical: tambien se habian construido en la referida capilla, y al rededor de los bancos que sirven para cuando es pública, 12 tribunas ó estradillos alfombrados y colgados de selería amarilla con franjas y flecos de plata, los cuales fueron ocupados por los convidados que se espesarán, todos de gran gala.

En la cámara de S. M. habia tres mesas con magníficos tapetes de seda verde bordados de oro, y sobre ellos seis bandejas del mismo metal, conteniendo las insignias del Bautismo.

A las dos de la tarde se hallaban á la puerta de la Nunciatura tres coches de gala de la real casa, con la correspondiente servidumbre, para conducir al real palacio al muy reverendo monseñor Lorenzo Barili, arzobispo de Tiana, Nuncio apostólico y padrino en nombre de Su Santidad para tener en la fuente del bautismo á su alteza real el Sermo. señor Príncipe de Asturias; y á las dos y media emprendió la marcha la comitiva, precedida de cuatro batidores y un correo, siguiendo á este el coche que ocupaba monseñor, y á su izquierda el introductor de embajadores: á la portezuela de la derecha iba el jefe de la escolta, y á la de la izquierda el caballero de campo; detras de este coche venia la escolta; inmediatamente seguia un carruaje de respeto, y por último el que ocupaba el personal de la Nunciatura.

Llegada la comitiva á palacio, y recibida por la guardia exterior con los honores de ordenanza, subió monseñor á las reales habitaciones, en las cuales se hallaban ya reunidos los jefes de la real casa, damas, grandes de España y demás servidumbre que habia de formar la comitiva de S. A. R. para ir á la capilla.

Preparado S. A. R. el Príncipe de Asturias, y monseñor Barili, salieron del real cuarto de ugieres de saleta y un mayordomo de semana para avisar á los señores convidados que esperaban en la capilla la salida de dicho augusto señor. En ella se encontraban ya colocados en sus respectivas tribunas, por los mayordomos de semana, los grandes de España no cubiertos, capitanes generales del ejército y armada, individuos del estinguido Consejo de Estado, los que han sido embajadores, comisiones del Senado y Congreso, caballeros del Toison de Oro, cuerpo diplomático extranjero, generales, capitán general de Castilla la Nueva, directores de todas armas, presidentes de los tribunales supremos, vicepresidente del consejo real, asamblea y comisiones de las órdenes, comisionados de Asturias y del cuerpo colegiado de la nobleza, gobernador civil, alcalde corregidor, comision del ayuntamiento, individuos del tribunal de la Rota y jefes superiores y locales de palacio.

Tambien se hallaban en la capilla varios prelados y los capellanes de honor y demás individuos de la misma, esperando la llegada de la comitiva.

A las tres de la tarde se anunció por una salva de artillería la salida de aquella de las reales habitaciones, rompiendo la marcha por las galerías altas, en las cuales estaban formadas en filas abiertas las compañías de Guardias Alabarderos y un gentío inmenso que habia acudido á presenciar esta régia ceremonia. El orden que llevaba era el siguiente:

Dos porteros de cámara.

Gentiles-hombres de casa y boca.

Mayordomos de semana, y enmedio de ellos cuatro ma ceros con sus mazas.

Grandes de España cubiertos, y enmedio de ellos los reyes de armas con las armas reales.

Los gentiles-hombres de cámara, que llevaban las insignias del Bautismo descubiertas, y eran el conde de la Puebla del Maestre, con el salero; el conde de Cervellon, con el capillo; el conde de Salvatierra, con la vela; el duque de

Berwick y de Alba, con el aguamanil; el marqués de Bendaña, con las toallas, y el conde de Montezuma, con el mazapan.

S. A. R. el Príncipe de Asturias, llevado por su aya la marquesa de Malpica, con una banda roja con flecos de oro, y á su izquierda monseñor Lorenzo Barili, padrino en nombre de Su Santidad: á los lados iban el duque de Bailen, mayordomo mayor de S. M.; el marqués de Alcañices, que lo es de S. A. R. el Príncipe, y detras el duque de San Miguel, comandante general de reales guardias alabarderos; ministros de la corona; la condesa de Humanes, dama de guardia; los muy reverendos Patriarca de las Indias y arzobispo de Santiago de Cuba, confesor de S. M.; la nodriza de S. A. R.; damas; plana mayor de reales guardias alabarderos; música del mismo real cuerpo, etc., etc.

Llegado el festejo á la puerta de la real capilla, y recibido con las ceremonias de rubrica, se colocaron los maceros á la puerta de aquella por la parte interior, y en los cuatro ángulos de la tarima donde estaba la pila bautismal los reyes de armas; la demas comitiva lo hizo en los bancos que la corresponden, y S. A. R. y el muy reverendo padrino pasaron, despues de ser recibidos por el arzobispo de Toledo que habia de administrar el Santo Sacramento, y los de Sevilla y Valladolid asistentes, á los sítiales que tenian preparados á la derecha del altar mayor, á cuya inmediacion se hallaban dos mesas con ricos tapetes para colocar las insignias del bautismo. Los jefes de palacio y damas ocuparon tambien sus respectivas banquetas y tribunas, y lo mismo hicieron los ministros de la Corona, colocándose en un banco detras de S. A. R. y M. Rdo. padrino.

En seguida se empezó la ceremonia de administrar el bautismo á S. A. R., segun la rubrica. imponiéndole este sacramento el referido arzobispo de Toledo con los nombres de Alfonso, Francisco, Fernando, Pio, Juan de María de la Concepcion, Gregorio y otros varios.

Concluido el bautismo, se sentó el representante de Su Santidad, dando la derecha á su A. R., que fué tomado por el aya interin se desnudó el prelado que ofició y demas obispos asistentes. Finalizado que fué, se levantó la comitiva y regresó en la misma forma que salió de las reales habitaciones, en las cuales se despidió, dando por terminado este solemnisimo acto.

S. M. el rey, acompañado de SS. AA. RR. los Sermos. señores infantes doña Isabel Francisca de Asis su escelsa hija; don Francisco de Paula Antonio, su augusto padre, y los duques de Montpensier, sus hermanos, pasaron á las tribunas interiores de la real capilla, desde donde presenciaron esta religiosa y sagrada ceremonia. Despues volvieron á la real cámara, en donde se hallaban las comisiones de las órdenes y del principado de Asturias, y tuvo lugar el acto solemne de recibir S. M. el rey la cruz de la Victoria, destinada por el mencionado principado al augusto recién nacido, y de condecorarle ademas con las insignias de las órdenes del Toison de Oro, Carlos III, Isabel la Católica y San Juan de Jerusalen. Acompañaban á S. M. en este acto los ministros, jefes de palacio y altos funcionarios de la casa y del Estado.

Por último, el M. Rdo. monseñor Lorenzo Barili, padrino en nombre de Su Santidad de S. A. R. el príncipe de Asturias, fué conducido á su morada en el mismo modo y forma con que salió de ella, llevando á su izquierda al duque de Bailen, mayordomo mayor y jefe superior de palacio, encargado por S. M. de tributarle los obsequios debidos á su elevada mision.

De los periódicos del martes, *El Gaceta*, *La Iberia* y *Las Novedades*, son los únicos que se ocupan de la política de actualidad.

Así la concurrencia en la noche del 4 era tan numerosa como escogida, y en las primeras horas era difícil circular por aquellas ricas estancias, llenas de luz, de hermosuras y de armonía.

Alli estaban las señoras y señoritas de Bernard, Pannegia, Paz y Membrela, Coello (D. Alonso), Echagüe, Zanco del Valle, Mata y Alós, Mendez Vigo (D. Jacobo), Castro (don Alejandro), Somera, Lara, Pinto de Soveral, Padilla, Perez de Castro, Serradilla, Quesada, Ribagor, Riquelme, Urbina, Moreno, Moñistrol, Ochoa, Viado, Arangoiz, Tejada, Zangroniz, Valdés, Gil Delgado, Piñeda, Canerac, Calderon (don Carlos), Santoyo, Osorio, Mirasol, Puig Samper, Henestrosa, Casa Bayona, San Felices, Mena, Morphy, Larios, Antequera, Diaz, Bourman, Figuera, Martinez, Colomer, Sanz, Ochoa, Gener, Merry, Goosens, Skrine, Inglis, Bertran de Lis, Las Rivas, Sanchez, Tirado, Najera Meas, Puerta y Heredia, Liñan, Cueto, Bassecourt, Saavedra (don Gonzalo), Soriano, O'Donnell, Perez Seoane, Alvaro de Jove, Bayarri, Calonge y Lamonedra, la vizcondesa de Armeria con su hija; y con sus respectivas familias las marquesas de Campoverde, Portugete, Molins, Gaviña, Turgot, Regalia, Riscat de Alegre, Villanueva, de las Torres, Remisa, Vallgornera y Zambrano; las condesas de Montijo, Solafani, Berberana, Fuenrubia, Patilla, San Félix, Cumbre Hermosa, Montefuerte y Torre-Pando; las duquesas, de Fernandina, Ahumada, Frias y Noblejas.

Entre los hombres figuraban los señores Bravo Murillo, marqués de Molins, Ocaña, Polo, Bertran de Lis, Salamanca, Lorente, Pastor (D. Luis), Calderon de la Barca, duque de Alba, Gonzalez Romero; los generales Zanco del Valle, conde de Mirasol, Echagüe, Calonge, Urbina, duque de Ahumada, Lara, Sanz, Ori-

El primero declara roto el lema que sirvió de programa al actual ministerio, y se reasumia en esta frase: «Constitucion de 1845, ni un paso atrás ni un paso adelante;» porque el diario progresista no comprende que quepa dentro de esta fórmula el mantenimiento de las cortes, que sustancialmente alteraron la constitucion.

«Hay que renunciar, dice, uno de estos extremos; hay que recoger las palabras ligeramente pronunciadas en presencia de S. M., ó rectificar con hechos las ideas que se han atribuido recientemente al ministerio y que se han sacado á plaza con afectacion para tranquilizar ciertos intereses alarmados.

Es triste y lamentable que á la hora en que escribimos sea aun permitida la duda y necesarias para discurrir afortunadas hipótesis, bajo un régimen de publicidad y en una situacion que para vivir y robustecerse debia distinguirse por su franqueza y energia. No culpamos al ministerio por su inaccion de quince dias á esta parte, pues altas consideraciones le impedian ocupar la atencion de S. M. con los asuntos del Estado. Pero ¿cómo y por qué llegó á la proximidad del alumbramiento de la Reina sin una resolucion tomada y conocida acerca de las principales cuestiones, mucho mas si su intencion era plegar la bandera levantada en palacio por el general Armero? ¿Por qué no aprovechó el primer preámbulo del primer decreto expedido para trazar á grandes rasgos sus proyectos, para decirnos siquiera cómo entendía el restablecimiento de la Constitucion de 1845 y qué suerte reservaba á la reforma votada? Sin el aparato de un manifiesto y echando mano del único medio que dejaba á su alcance la clausura temporal del parlamento pudo sacar al país de la incertidumbre, fijar la posición de todos los partidos y adquirir desde luego vida propia, arrojando los inconvenientes de una conducta decidida y clara, harto compensados con sus inmensas y reconocidas ventajas.

Lejos de esto, el gabinete ha formado á su alrededor una especie de misterio divino, impenetrables á la inteligencia de los profanos, y susceptibles, en lo poco que á nuestros oídos llega, de diversas interpretaciones. Como prueba de habilidad citarán algunos semejante método; á nosotros se nos antoja que es simplemente un sintoma de flaqueza y el efecto natural de la extraña manera con que aquí se recibe, se ejerce y se pierde el poder por los ministerios, cuyas máximas están reducidas por lo general á entrar cuando se les llama, vivir el mayor tiempo posible y no marcharse hasta que se les despidan. Pero entrar sin acuerdo entre sus individuos las mas veces, sin discutir previamente las cuestiones que necesariamente han de presentarse y sin obtener desde el principio de la corona el asentimiento á las medidas importantes que juzgan convenientes; pero vivir evitando las dificultades en lugar de vencerlas, y empleando recursos empiricos para prolongar artificialmente sus contados dias.»

Anteayer fué entregada á S. M. por la diputacion nombrada por el Principado de Asturias, una caja de plata, conteniendo los sesenta mil reales en oro que para la primera envoltura de los Principes de Asturias, tiene la costumbre de ofrecer á S. M. aquel hidalgo país.

Segun noticias de *El Fenix*, S. M. proyecta hacer un viaje al Principado en el verano próximo, con objeto de visitar el santuario de Nuestra Señora de Covadonga y presentar á la santa imagen el augusto heredero de la corona. Así se ha dignado S. M. significarlo al padre de la nodriza de S. A. R., al tiempo de despedirse para Asturias.

Además del señor arzobispo de Toledo, que administró el Santo Sacramento del bautismo al Príncipe Alfonso, estaban presentes diez y seis arzobispos y obispos, entre ellos los arzobispos de Cuba, Sevilla, Valladolid, Burgos, el Patriarca y los obispos de Teruel, Osma, Jaen, Avila, Guadix y Oviedo.

Anteayer dió el señor don Alejandro Mon, en el ministerio de Hacienda, un suntuoso convite

go; los diputados Raneés, Camacho, Bernar, conde de Belascoain, Mena, Hurtado y Vazquez; la prensa periódica se hallaba representada por los señores Mazo, director de *El Occidente*, y Campomayor, redactor de *El Estado*; la literatura por los señores don Ventura de la Vega, Ochoa, Amador de los Rios, Tamayo, Cafiñe y Guerra y Orbe; en fin, el cuerpo diplomático extranjero tenia asimismo numerosos y distinguidos representantes, entre ellos los ministros de Rusia, de Portugal y de Dinamarca; el encargado de negocios de Bélgica, y el baron de Ortega.

Segun la opinion general, este baile ha sido uno de los mas brillantes que se han dado en Madrid; contribuyendo, despues de lo que llevo dicho, á aumentar sus encantos la alegría y la animacion de los jóvenes, el lujo de los trajes y adornos, en los que relaban como otras tantas estrellas milares de diamantes; y en fin, los demas accesorios que completan y coronan dignamente una fiesta.

Asi se prolongó desde las diez de la noche hasta las cuatro de la mañana, oyendo los concurrentes, al despedirse, de los labios mismos de la condesa de Velle la agradable noticia de que continuará recibiendo los viernes cada quince dias; de modo que dará todavia hasta el Carnaval cinco bailes en las noches del 18 del corriente, del 1.º, 15 y 29 de enero y del 12 de febrero.

Segun sucede siempre por este tiempo, nadie habla sino de reuniones; la de la embajada de Francia se ha aplazado, aunque para fecha muy próxima; los señores de Osma principiarán las suyas con el año de 1858; los de Muñoz del Monte á fines del presente, los de Weisweiler se preparan á imitar tan dignos ejemplos

## FOLLETIN.

### CARTAS MADRILEÑAS.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto la siguiente revista debida á la elegante pluma de «Pedro Fernandez», que inserta *La Epoca* en un número de anteayer.

El primer baile del invierno.—Recuerdos y esperanzas.—Ilusiones y desengaños.—Sarao de los condes de Velle.—Otros futuros.—Fiestas de los artilleros.—Toros y danzas.—Historia de una muela sacada y vuelta á poner.—La tiranía de las mujeres y la debilidad de los hombres.—Historia de otra muela.—Ojeada á los teatros.—El Real y sus caloríferas.—Enfermedades de artistas.—La Medor y Bellini.—Emilio y Jenny Osmond.—Misterios de bastidores.—Una comedia nueva.

Madrid 7 de diciembre.

Puede haber sesenta, ciento, mil bailes en un invierno, querido Eduardo; pero de seguro ninguno ofrece la fisonomía especial, el aspecto alegre y animado que presenta el primero de la temporada.—Por lo mismo que infinitas personas lo han esperado y lo han deseado, todos se entregan á sus placeres con mayor efusión y contento.—Despues, aquellas *toilettes* frescas é imaculadas; aquellas coronas de flores no marchitas, á las que solo les falta el aroma de las de los campos; aquellos rostros en que no se nota las huellas del insomnio ni de la fatiga, que hasta en el mas bello im-

El primer baile del invierno.—Recuerdos y esperanzas.—Ilusiones y desengaños.—Sarao de los condes de Velle.—Otros futuros.—Fiestas de los artilleros.—Toros y danzas.—Historia de una muela sacada y vuelta á poner.—La tiranía de las mujeres y la debilidad de los hombres.—Historia de otra muela.—Ojeada á los teatros.—El Real y sus caloríferas.—Enfermedades de artistas.—La Medor y Bellini.—Emilio y Jenny Osmond.—Misterios de bastidores.—Una comedia nueva.



en honor del Nuncio de Su Santidad, monseñor Barili, y aprovechando la circunstancia de haber servido de padrino al nuevo obispo de Oviedo.

Por la presidencia del Consejo de ministros se publicó ayer en el diario oficial el siguiente parte sobre el estado de S. M. y A.:

«El Excmo. señor mayordomo mayor de S. M. duque de Bailen, ha comunicado al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el siguiente parte dado á las once y media de esta noche por el primer médico de cámara D. Juan Francisco Sánchez:

«Excmo. señor: S. M. la Reina nuestra señora y S. A. R. el Príncipe de Asturias continúan en un estado satisfactorio.

Palacio 8 de diciembre de 1857.»

Han llamado bastante la atención, según *La España*, las líneas publicadas en la *Gaceta* anunciando bajo el membrete de ministerio de Estado que el embajador de Francia había sido recibido por S. M. el rey, poniendo en sus reales manos cartas de felicitación de S. M. el emperador de los franceses.

Esta clase de presentaciones, dice, es completamente desusada y no creemos que haya otro ejemplar desde la instalación del gobierno constitucional en España. Y si se considera que á la audiencia no asistió el señor ministro de Estado, es mayor la estraneza de semejante paso.

Nosotros conocemos la elevada posición de S. M. el rey y somos los primeros á ensalzaria; pero cuando se trata de actos diplomáticos que pueden sentar precedentes, creemos que es indispensable observar el rigor de la etiqueta y de los principios.

Que el embajador de Francia haya solicitado la audiencia de que se trata, lo comprendemos sin dificultad; pero lo que no sabemos explicar de parte de un gobierno que hace alarde de constitucionalismo, es que se le haya concedido y mucho menos el que no asistiera á ella el ministro de Estado.

Con motivo del viaje de monseñor Barili, nuncio de Su Santidad en Madrid, los periódicos extranjeros acaban de hacer grandes elogios de este diplomático. El *Monitor* francés, hablando de la consagración episcopal de monseñor Barili, la cual tuvo lugar á primeros de noviembre en Ancona, se complace en elogiar las distinguidas dotes de espíritu y carácter de ese diplomático romano; el diario oficial recuerda que representó á la Santa Sede en Bogotá, y que es considerado como uno de los hombres mas eminentes de su país. Habiendo vivido ya en una colonia española, monseñor Barili no será del todo extraño á las costumbres y á la lengua de España. El prelado que consagró á S. Ema. en Ancona, fué el cardenal Brunelli, uno de sus predecesores cerca de la corte de Madrid.

Ya se encuentra en Madrid el nuevo subsecretario de Estado, señor Comin, quien tomó ayer posesión del puesto que ha desempeñado hasta aquí el señor don Leopoldo Augusto de Cueto, ministro hoy de España, cerca de las cortes de Viena y Munich.

El matrimonio del rey don Pedro de Portugal está fijado para el mes de abril. Su augusta prometida pasará de Alemania á Inglaterra, á donde irá á buscarla una escuadrilla mandada por el duque de Oporto, hermano del rey, para conducirla á Lisboa.

Estos días ha dado bastante que hablar la noticia inserta en *La Epoca* de que el Consejo real llamado á resolver sobre el artículo 29 del Concordato, se había dividido, opinando la mayoría de sus miembros por que sea una sola la orden de regular que debe establecerse en todas las provincias de España, y habiendo algunos consejeros que quisieran que cada provincia eligiese la orden religiosa que le fuese mas útil y popular, lo cual equivaldría á restablecer todos los institutos regulares que no quiera sostener ni el mismo Concordato.

«Echada á volar, dice la *Hoja*, esta noticia, en los momentos presentes, no parece sino que el gobierno ha tratado de resolver la cuestión de los institutos religiosos; pero podemos asegurar

y por último, los de Castro y Riquelme se muestran no menos dispuestos á cumplir sus promesas.

La afición á la danza es omnipotente en la generación actual, que no concibe placer allí donde no se rinda culto al vals y á la polka.—Digolo, porque las funciones que anualmente celebran los artilleros á su gloriosa patrona Santa Bárbara han terminado esta vez con un baile improvisado en el cuartel de San Gil, á la luz del sol, ya las tres de la tarde.—Nada iguala al entusiasmo con que las señoritas mas notables de Madrid aprovecharon la ocasión que se les presentaba de lucir su agilidad y ligereza, como no sea la galantería con que los dignos oficiales del cuerpo hicieron los honores á sus lindas huéspedes.—Antes, allí mismo donde se bailaba, los soldados habían corrido novillos, y algunos de muerte, que por la noche les servían para completar la diversion con un sabroso rancho de carne.—Ningún año, pues, se ha festejado mejor á Santa Bárbara, bajo el aspecto religioso y bajo el profano; porque la función celebrada en el templo de Atocha fué verdaderamente magnífica y solemne, asistiendo á ella S. M. el rey y una concurrencia distinguida é inmensa.

En el baile de los artilleros llamaba la atención nuestro amigo X..., el cual, aunque con la mitad del rostro cubierto por un pañuelo negro, polkaba con su ardor acostumbrado. Según era de inferir, todos le preguntaban el origen de su mal; y en un coro en que estaba entre otras personas el marqués de... vino también á contar X... sus culpas.

«Es el caso,—nos dijo,—que tenía una muela picada, y fui á uno de nuestros primeros dentistas,—(que el nombré, pero cuyo nombre yo callé)—á que me la sa-

del modo mas expedito que ni el gobierno ha incoado el expediente informado por el Consejo real, ni todavía ha podido ocuparse de semejante cuestión.»

Por consecuencia del real decreto de gracias al ejército, toca el ascenso en el arma de caballería según el escalafón á los sujetos siguientes:

A brigadieres, los coroneles Moriarti, Barreda, Milans del Bosch, y Romero Palomeque.

A coroneles, los tenientes coroneles Partington, Lobo, Zappino, Delamer, Murfi, y Curtis.

A tenientes coroneles los comandantes Bar-nuevo, Bacaró, Rufian, Mendiña, Rojas y Darcourt.

Y á comandantes, los capitanes Damiani, Caillet, Segovia, Mazipe, Alore y Maroto.

Anuncia un periódico que el duque de la Victoria felicitó á S. M. la Reina por el alumbramiento del Príncipe de Asturias, tan pronto como la autoridad civil de Logroño puso en su noticia aquel feliz acontecimiento.

El día 2 del actual, el emperador y la emperatriz de Francia visitaron á S. M. la Reina Cristina en su palacio de la Malmaison. Estas y otras distinciones de la misma índole prueban el brillante papel que hace en el extranjero la augusta madre de nuestra Reina.

Escriben de Roma, con fecha del 28 de noviembre, que S. S. el Papa Pío IX celebrará un consistorio el 17 de diciembre. Aunque se hablaba vagamente en el público de promociones á la dignidad cardenalicia, parecía lo mas probable que S. S. proclamase solamente obispos, de los que una gran parte serán para España é Italia. Créese, no obstante, que también sean nombrados cardenales los arzobispos de Toledo y Sevilla.

Los gobernadores capitanes generales de Cuba y Puerto-Rico, participan, con fecha 12 de noviembre el primero y de 15 el segundo, que la tranquilidad pública continúa sin alteración en los territorios de su mando respectivo.

La Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien conceder el *regio exequatur* á don Eduardo Huclín, nombrado cónsul de Chile en Málaga.

Asimismo S. M. se ha servido autorizar á don Carlos Alejandro Hogg para ejercer el viceconsulado de Inglaterra en Bilbao.

La municipalidad barcelonesa ha acordado acuñar una medalla que perpetúe la memoria del nacimiento del príncipe de Asturias. Al propio tiempo ha dispuesto que en ocasión oportuna una comisión de su seno pase á la corte para poner en manos de S. M. la referida medalla, y hacer presente de viva voz la expresión de sus sentimientos de lealtad y aprecio á su real persona, siendo designados para cumplir tan honroso cometido el señor alcalde corregidor, el caballero síndico señor don Pablo Pelachs y los señores concejales don Antonio Rovira y Trias y don Antonio Castell de Pont. La medalla será costeada por el señor corregidor y los concejales barceloneses para no gravar en nada los fondos municipales.

Ayer fué recogido nuestro colega *El Estado* que no pudo hacer segunda edición por lo avanzado de la hora á que se le comunicó la noticia.

Sentimos el percance ocurrido á nuestro colega.

Copiamos de *La Epoca* de anoche:

«Todo el día de ayer han circulado, muy acreditados en Madrid, los rumores sobre la separación del general Rivero de la dirección general de infantería; rumores que, en nuestro sentir, se fundan en la noticia que anticipó *El Estado* en su número del lunes, de que aquel día era el señalado por los consejeros de la corona para presentar esta medida á la firma de S. M. la Reina; después de la cual, sino había algún tropiezo, debía ir la separación del general Sanz, jefe del cuarto de S. M. el rey. Creemos que esta noticia, en

case. El famoso artista, sin embargo, se portó ni mas ni menos que lo hubiese hecho el sangrador de una miserable aldea, porque dejándose el hueso dañado me estrajo otro sano y bueno. Al grito de desesperación que yo exhalé al notarlo, contestó sin alterar su calma ni su dignidad:

—No hay nada perdido; ahora le sacaré á V. la otra, y volveré á colocar esta en su sitio.

Y lo hizo como lo dije;—por medio de un nuevo tirón arrancó la que me dolía, y con tanta habilidad como presteza volvió á encajar la otra donde debía haber permanecido siempre. Pero la broma me costó una fluxión y dos napoleones.

—¿Dos napoleones? preguntó uno de los presentes.

—Si, repuso X... suspirando; el dentista me hizo pagarle también por la muela que me había quitado contra mi voluntad.

—Y poco que duela,—esclamó el marqués de... terciando en la conversación, y poco que duela cuando le estraen á cualquiera una muela sana.

—¿También á V. le ha sucedido ese percance?—dijo X... con cierta alegría mal oculta.

—También; mas yo lo sufrí voluntariamente.

—¿Cómo?—prorumpimos todos en coro.

—¡Ah! replicó el marqués, mi historia es una prueba mas de la tiranía de las mujeres y de la debilidad de los hombres.

—¿Cuéntenosla usted!—añadió X... lleno de impaciencia.

—¿Cuéntenosla,—repitió el coro.

—Es el caso,—empezó el marqués,—que yo estaba ciegamente enamorado de la que hoy es mi mujer, la cual, coqueta y caprichosa como ninguna,—entonces—

su primera parte, es prematura, y en cuanto á la servidumbre de S. M. el rey, completamente infundada. No es de esperar que el gabinete, cuando llegue á ocuparse de la cuestión militar, si es que se ocupa, se limite á trasladar de este al otro puesto militar al general Rivero, cuando creemos tiene un pensamiento mas general y mas vasto sobre la organización militar de España. Lo que si podemos asegurar es que, ni en esta cuestión, ni en otra alguna, ha encontrado el gabinete Armero dificultades de ninguna clase por parte de nuestra augusta Reina.

—Se asegura por personas que se dicen bien enteradas, que los presupuestos para 1858 se encuentran muy adelantados en su confección.

Hemos oído se disminuyen bastante los gastos, especialmente en el departamento de la Guerra, y que existe ya la fundada esperanza de nivelarlos con ingresos permanentes, mediante los aumentos de aduanas, hijos de la preparada reforma de aranceles, del crecimiento de las rentas estancadas que se presuponen en quinientos millones para 1858, del nuevo sistema de percepción del impuesto territorial y de alguna otra contribución, parecida á la de los inquilinatos, que en escala muy suave piensa restablecerse en España. Los productos de la desamortización civil, en la parte que corresponden al Estado, se destinarian solo al presupuesto extraordinario de obras públicas y á la consolidación de la deuda.

También se dice que en breve ocuparán los puestos, para los que hace tiempo están designados, los señores Sierra y Moya subsecretario futuro de hacienda, Lopez Ballesteros (D. Diego) director de aduanas, Laz, cónsul director de estancadas, Quintana director de indirectas, Alvarez director de directas, Lorenzana asesor de hacienda, y Tames Hevia presidente del tribunal mayor de cuentas. También se insiste en que recibirá nueva organización la junta de clases pasivas.

—Se ignora cuáles y cuántos serán los brigadieres, mariscales de campo y tenientes generales elevados al empleo inmediato. Según noticias, serán muy escasas las promociones en estas clases, ya tan numerosas, y se espera que la elección de S. M. recaiga sobre grandes y patrióticos servicios, ya que no pueda ser siempre sobre la rigurosa antigüedad.

Aunque *El Clamor* habla del general Manso, el mas antiguo de los tenientes generales, para capitán general de ejército, se duda mucho se dé á nadie el tercer entorchado. Los cinco tenientes generales mas antiguos son por este orden, Manso, La Hera, Zarco del Valle, Ezpeleta y baron de Maer.

Hoy que la historia de España registra entre sus anales el nombre de Alfonso, que será el XII si los designios de la Divina Providencia destinan al augusto niño que acaba de recibir las aguas del bautismo á sentarse en el sòlo de sus mayores, creemos muy oportuno el recuerdo que de los ilustres reyes de este glorioso nombre en España, ha hecho en las siguientes líneas nuestro apreciable colega *El Estado*:

«Pero vengamos á los Alfonsos: al nombre que por lo histórico desean los eruditos y por lo agradable recomiendan las damas. Once veces menciona la cronología ese nombre, y siempre va acompañado de la gloria de un gran rey.

Alfonso I, yerno del gran Pelayo, recibe el sobrenombre de *Catalúo*, y lo fué tan en grado eminente, que por defender la fé de Jesucristo y la independencia del pueblo español, luchó con denuedo contra los moros en los primeros años de la reconquista, y les ganó ciudades en Galicia y en Leon y en Lusitania: sus hazañas constituyen uno de los primeros cantos del gran poema de la reconquista.

Alfonso II, denominado el *Casto*, continúa la gran obra: terror de los árabes en los campos de Galicia, consigue sobre ellos victorias muy señaladas: rey á mas de guerrero, mejora la suerte de los pueblos: atiende á las necesidades morales é intelectuales; pelea y gobierna.

Alfonso III, el *Magno*, fué de tanto valer en campaña como prudencia en la corte: abatió en el llano de Grajal la soberbia de los mahometanos; fortificó plazas como la de Zamora, y puso á raya las demasías de los grandes.

Alfonso IV, conocido en la historia por el *Monje*, se ofrece cual modelo de humanidad y cristiana perfección: mal avenido con los horrores de la guerra y el vapor de sangre humana, cambia por el recinto de Sahagún los campos de batalla y las aulas de la corte dando á su hermano Ramiro la corona, y con la corona avisa muy saludables para la buena dirección de los negocios.

Alfonso V es una gran figura en nuestra historia social y política: como guerrero ganó ciudades á los moros; como hombre de gobierno convocó cortes en Leon (1020), y escribió la primera página en la magnífica é inapreciable colección española de fueros municipales: en Alfonso V sus cortes están, pues, el precedente histórico del régimen representativo y del juicio por jurado.

aparentaba dudar de mi pasión. Inútiles eran las pruebas que diariamente la daba; inútiles las demostraciones mas elocuentes de mi cariño.

—¿Qué haría yo para que V. me creyese?—la pregunté un día.

—¿Qué sería V. capaz de hacer por mí?—repuso ella.

—Cuanto V. me mande: arrojarle de cabeza por un balcon si es preciso.

Y lo habría hecho, majadero de mí!—dijo interrumpiéndome el marqués.—Luego proseguí su narración:

—No exijo tanto, respondió Luisa.

—¿Pues el qué?

—Una cosa mucho menor.

—Sepamos.

—Si le pidiese á V. que se arrancase una muela, ¿se la obedecería?

—¿Cuál quiere V. que sea?—esclamé lleno de júbilo poniéndome en pie.

—La que esté mas sana.

—Dentro de media hora me tendrá V. aquí con ella en la mano.

Y eché á correr como un loco á casa de Monasterio. En valde fueron sus observaciones para que no me privara de un hueso que estaba en perfecto estado de conservación; en valde sus desinteresados consejos. Por fin se armó de la llave inglesa y la metió en mi boca, retirándola á poco con su sangriento trofeo. Yo exhalé un grito, no de dolor, sino de alegría, y lo mismo que había venido, fui corriendo á dar á la niña caprichosa aquella nueva prueba de amor. Luisa no resistió á ella, y nos casamos.

Alfonso VI es el gran rey en cuya época vivió un héroe y acaeció un suceso que constituye por si solo una edad de España y aun del mundo: el héroe es el Cid; el suceso es las cruzadas. Al Cid y á las cruzadas correspondía solo un monarca como Alfonso VI, el conquistador de Toledo; el espanto de los árabes de Andalucía; el mas ilustre entre todos los reyes de su tiempo.

Alfonso VII, el *Batallador*, redujo á su poder las ciudades de Zaragoza, Tarragona y Calatayud, y toda la Celtiberia; murió cubierto de heridas en los campos de Aragón, é instituyó á los templarios por heredero del trono.

Alfonso VIII llena por si solo el siglo XII: el conquistador de Cuenca y otorgador de su interesantísimo fuero, el héroe de las Navas, continúa gloriosamente el valor y las virtudes de nuestros antepasados dejando en pos de si la huella luminosa de sus magníficas hazañas y sabias disposiciones.

Alfonso IX, rey de Leon, destróyaba á los infieles en Extremadura, mientras don Fernando el Santo les hacia cruda guerra en Andalucía y don Jaime en las Baleares: la muerte prematura sorprendió al infatigable guerrero en su carrera de triunfos y de conquistas.

Alfonso el *Sábio*, á pesar de los yerros que como hombre cometiera, de los disturbios que en su reinado ensangrentaron el país y de las censuras á que hayan podido dar lugar sus escritos, será siempre el Justino español: la primera figura en la historia de nuestra codificación; una también de las primeras en la historia de las letras españolas; don Alfonso el Sábio, el coloso del siglo XIII, se anticipó á su época; su época no pudo comprenderlo: las posteriores se han encargado de hacerle justicia: su nombre vivirá tanto como la legislación de nuestra patria, tanto como la lengua del Beroo y de las partidas.

Alfonso XI logró tantos y tan inmarcesibles laureles, que su vida de guerrero es un tejido de proezas, entre las cuales resalta la admirable del *Salado*; su vida de político y de legislador puede consultarse en un gran libro que se llama *Ordenamiento de Alcalá*.

Tal es, rápidamente enumerada, la serie de los Alfonsos; once son en número; ni uno solo deshonra el nombre ni descomparte la magnífica galería: entre todos, á contar desde el año 739 hasta el de 1350, comprenden el paulatino desarrollo de nuestra nacionalidad, la representación genuina del gran poema de la reconquista (poema que solo puede escribirse en español), el corazon, digámoslo así, de nuestra envidiada historia nacional.»

Leemos en *El Clamor*:

«Parece que en el caso de que vuelva al poder ¡Dios libre! el duque de Valencia, el señor Nocedal trocará la administración por la diplomacia é irá á representarnos á Nápoles. También se dice que en este caso quedaría cesante el señor marqués de Pidal, cuya conducta no ha merecido la aprobación de sus antiguos compañeros por su constancia en la inconstancia, por su desinteresada conducta con el ministerio actual y por otros varios motivos que ignoramos.

—Hemos oído decir que si se nombra al capitán general de ejército, será ascendido á este puesto el conde de Llobregat, que es el teniente general mas antiguo.»

Leemos en *La Crónica*:

«El señor don Pedro Pidal ha sido nombrado secretario del gobierno civil de la provincia de Leon.»

Como á este nombre le falta un *Escelentísimo* antes del don Pedro y un *José* antes del Pidal, suponemos que el agraciado no será el señor marqués de este apellido.

Hé aquí el despacho telegráfico que ayer publica la *Gaceta*:

«PARIS 8 de diciembre de 1857.—Se ha leído segunda vez el proyecto de *bill* de indemnidad al gobierno por haber autorizado la emisión de billetes de banco de Inglaterra por valor de dos millones de libras mas del máximo que conceden los estatutos.—Se anuncia que este proyecto encontrará alguna oposición.

Nueva York 21 de Noviembre.—Parece inminente una revolución en la república de Méjico.»

Dice *La Correspondencia*:

«El arreglo parroquial de España de cuya demora en llevarse á cabo se queja un periódico, adelanta cuanto es posible considerada la especial índole del asunto. El señor Casares dedica á este arreglo la misma atención que sus predecesores desde que se celebró el concordato. Pero como decíamos, la índole de este negocio es tal que á cada momento surgen obstáculos y dificultades muy dignas de consideración y dan origen á voluminosos expedientes, y hé aquí por qué todo el celo y toda la buena voluntad de ambas potestades no han sido coronados hasta ahora del estado apetecido por todos.»

—¿Querrán Vds. creer—añadió el marqués cambiando de tono,—que no me ha servido de consuelo, después, que mi mujer lleve siempre mi pobre muela guardada como una reliquia en un lujoso medallón? Ignoro si han consistido en dolor de muelas ó en constipados las indisposiciones de la Medori y de Beltrini, que tan mal tercio han hecho á la empresa del teatro Real y á los abonados, los cuales han tenido que contentarse durante dos semanas con *I Puritani* y *El Corsario*, y un divertimento no muy divertido en que se presentaron las hermanas Osmond, ésbrecas en la coreografía por su belleza y por sus virtudes. El público ha premiado tales cualidades con sus aplausos, haciendo al propio tiempo «una demostración» contra alguien á quien se acusa de exclusivismo.—Indudablemente á no ser por estos «ministerios de bastidores», el éxito de Jenny y Emilia Osmond no habría sido tan ruidoso ni se le habría dado las proporciones de un acontecimiento teatral. Sea como fuere, yo me felicito de que en las jóvenes y ligeras bailarinas hayan triunfado á la par la virtud y el mérito, considerándolas por ende dignas de la cruz de Carlos III, que lleva ese glorioso lema.

Afortunadamente ya no hay que temer en el teatro Real las pulmonías: merced á cuatro caloríferos colocados en la sala y dos en el escenario, reina en él una temperatura casi tropical. No creas, empero, que el señor Urias ha costado estas obras, pues no ha hecho sino presidirlas, dirigido por un famoso *fumiste* que vino para el objeto expresamente de París, siendo los gastos por cuenta del gobierno, según era justo y natural.—Evitado de este modo uno de los grandes inconvenientes del régio coliseo, no hay duda que se-

Hé aquí el discurso leído en la apertura del parlamento británico, por la Reina Victoria, y del cual hemos anticipado un ligero extracto:

«Milores y señores: Circunstancias que afectan á los intereses comerciales del país me han impulsado á convocar al parlamento antes de la época ordinaria.

Las quiebras de algunos bancos por acciones en participación, y de varias casas de comercio, han producido una desconfianza tal, que he debido autorizar á mis ministros para recomendar á los directores del banco la adopción de una combinación que ha parecido necesaria para atenuar el pánico existente.

Envoyando este modo de proceder una desviación de las prescripciones de la legislación vigente, será sometido á vuestro examen un bill de indemnidad para aquellos que la han aconsejado, y para los que la han puesto en ejecución.

Con sentimiento he notado que la perturbación de los negocios comerciales en general ha ocasionado una disminución del trabajo en los distritos manufactureros. Confío, sin embargo, en que este mal no será de larga duración.

DeploRANDO profundamente los grandes sufrimientos á los cuales han estado espuestos gran número de mis súbditos en la India, he tenido la mayor satisfacción en saber el feliz éxito que ha obtenido el heroico esfuerzo de las tropas, comparativamente poco numerosas, que han tenido que luchar con fuerzas numéricamente superiores, sin la ayuda de los poderosos refuerzos que de Inglaterra fueron enviados.

La llegada de estos acabará prontamente con la revolución. El valor de las tropas que han combatido á los rebeldes, su paciencia en soportar las privaciones, las fatigas y la influencia del clima, el buen espíritu de la oficialidad, los conocimientos y la perseverante energía de los generales han excitado mi admiración.

Satisfactorio es saber que la gran mayoría de la población de la India no ha tomado parte alguna en la revuelta, así como también que los principes indígenas se han conducido de la manera mas amistosa y prestado servicios importantes.

Los asuntos de mis Estados de la India oriental exigen un serio examen de vuestra parte; los recomiendo á vuestra mas detenida atención.

Las naciones europeas gozan de los beneficios de la paz, que nada parece debe turbar.

Las estipulaciones del tratado que con el sáhab de Persia he concluido han sido fielmente ejecutadas, y las tropas persas han evacuado el territorio de Herat.

Señores de la cámara de los Comunes: he dado orden de preparar el presupuesto para el año inmediato á fin de que lo examínez. Con el debido cuidado se atenderán en él á las exigencias del servicio público.

Milores y señores: se llamará vuestra atención sobre las leyes que arreglan la representación del pueblo en el Parlamento, á fin de examinar cuáles son las enmiendas que en las mismas pueden hacerse en bien del país.

Os serán sometidas disposiciones para simplificar y enmendar las leyes relativas á la propiedad inmueble así como la enmienda de muchos puntos de la legislación criminal.

Encomiendo confiadamente á vuestra sabiduría los intereses de mi imperio, y hago fervientes votos por que la bendición del Dios Todopoderoso caiga sobre vuestros acuerdos y guie vuestras deliberaciones hacia el objeto mas querido para mi corazón, la dicha y la prosperidad de mi país y del pueblo.»

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta* de Madrid.—PARIS 7 de diciembre de 1857.—El vecindario de Hamburgo ha acordado al banco de descuentos la cantidad de 15 millones de marcos.—El curso oroso de los billetes ha sido abandonado completamente.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 1.º de diciembre.—Diferida, 24 1/2.

Interior, 36 3/4 p.

Amsterdam 28 de diciembre.—Diferida, 24 15/16.

Esterior, 41 1/2.

Interior, 36 5/8.

Bruselas 2 de diciembre.—Diferida, 24 1/2.

Francia 1.º de diciembre.—Diferida, 24 5/8.

Interior, 36.

Londres 1.º de diciembre.—Consolidados, 91 1/8.

Esterior español, 41.

Diferida, 25 1/8, 3/8.

Passiva, 5 7/8.

Por toda la seccion de sueltos:

F. M. Redonde,

guir mas que nunca en moda, sobre todo si el señor Urias se decide á mejorar algo su actual compañía lírica, y á darnos óperas nuevas. Piensa también que desde el 20 del corriente va á tener un terrible y poderoso rival en el teatro francés, que parece abrir sus puertas aquel día.—La sociedad elegante divide sus simpatías entre los dos espectáculos extranjeros, y si no se hace mucho para detenerla en el de la plaza de Oriente, se pasará con armas y bagajes al de la calle de la Magdalena, colocado ya bajo la protección de la diplomacia, de la política y de la alta banca.—No te maravilles de lo que te digo, Eduarido; porque son ociosistas del teatro de Variedades el marqués de Turgot como el señor Bravo Murillo; el señor Salamanca y el señor Rivas; el señor Fuentes y el señor Carrquiri. Con tales elementos no es mucho predecir que un brillante y fructuosa campaña.

La de los restantes coliseos de Madrid sigue siendo feliz, y el sábado estrenó el del Circo una notable comedia del señor Dacarte, que por algunos días atraerá allí la gente.—Esta obra, titulada *Poderoso caballero es don dinero*, es la sátira viva y picante de las costumbres, de las ideas y de los vicios de la época, salpicada de epigramas, de rasgos de ingenio y de chistes de buen gusto. Según en ella interviene, únicamente comprendo y admito la política en el teatro: como accesorio del asunto y no como base de él;—de ese modo tan solo puede ser soportable. Llevar á la escena las miserias de los partidos, no es solo un error, es una grave falta.—PEDRO FERNÁNDEZ.

Por copia,

M. Tortijos.



## PARTE OFICIAL.

(Gaceta del martes.)

## PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

El Excmo. señor mayor don mayor de S. M., duque de Bailen, ha comunicado al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el siguiente parte, dado á las once y media de esta noche por el primer médico de cámara D. Juan Francisco Sanchez:

«Excmo. señor: La Reina nuestra señora y S. A. R. el príncipe de Asturias continúan en el mismo estado satisfactorio de que hablaba á V. E. en el parte de la noche de ayer.»

Palacio 7 de diciembre de 1857.»

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

## REAL DECRETO.

Deseando solemnizar con un nuevo acto de mi real clemencia el nacimiento de mi augusto hijo el príncipe de Asturias, y de acuerdo con mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Concedo amplia y general amnistía á todos los que se hallen ausentes de España ó procesados por causas políticas y no por delitos comunes.

Art. 2.º Respecto de las provincias de Ultramar, el ministro de este ramo me propondrá lo conveniente.

Art. 3.º Por los demas ministerios se dictarán las medidas oportunas para que tenga cumplida ejecución este mi real decreto.

Dado en Palacio á siete de diciembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Francisco Armero.

## MINISTERIO DE ESTADO.

Ayer lunes 7 del corriente, á las cuatro de la tarde, é inmediatamente después de la ceremonia del bautizo de S. A. R. el Sermo. señor príncipe de Asturias, tuvo lugar en la real cámara el acto solemne de recibir S. M. el rey la Cruz de la Victoria, destinada por el príncipe de Asturias al augusto recién nacido, y de condecorarle con las insignias de los órdenes del Toison de Oro, Carlos III, Isabel la Católica y San Juan de Jerusalén.

A dicha hora se presentó en la regia estancia S. M. el rey con SS. AA. RR. la Serna, señoría infanta doña María Isabel Francisca de Asís, la Serna, señoría infanta doña María Luisa Fernanda y su augusto esposo el señor duque de Montpensier. Acompañaban á S. M. los señores ministros, los jefes de palacio, y otros altos funcionarios de la casa real y del Estado.

Habiendo tomado asiento S. M. el rey, se adelantó la comisión nombrada por el principado de Asturias según antiguas disposiciones, para asistir al natielido de su príncipe, compuesta del Excmo. Sr. D. Alejandro Mon, del Excmo. señor marqués de Pidal, del Excmo. señor duque de San Miguel, del Excmo. señor marqués de Gastañaga, del Excmo. señor marqués de San Esteban, conde de Revillagigedo; del señor marqués de Ferrera, del Sr. D. Francisco Bernaldo de Quirós y Peon y del Sr. D. Victor Menéndez Moran.

La comisión estaba especialmente encargada de ofrecer á S. A. R. el príncipe de Asturias la insignia que representa la famosa cruz de roble, que Pelayo y sus sucesores llevaban como bandera en sus batallas contra los moros, y hoy se conserva en la cámara santa de Oviedo. Esta cruz se llamó desde aquellos remotos tiempos Cruz de la Victoria, y constituye las armas del principado de Asturias con el lema: *In hoc signo vincitur inimicus*.

El Excmo. Sr. D. Alejandro Mon, primer nombrado para la comisión, al presentar la insignia de brillantes (que es por cierto la misma que fué labrada para ofrecerla al príncipe de Asturias cuando nació la Reina nuestra señora), dirigió á S. M. las siguientes palabras:

«Señor: Los comisionados por el principado de Asturias tienen en este solemne momento el honor de presentar á V. M. la insignia que debe ser puesta en el pecho del príncipe de Asturias inmediatamente después de su bautismo. En ella, señor, está representada, como en misterioso emblema, aquella cruz bajo cuya enseña los Pelayos y los Alfonsos triunfaron de los enemigos de su fe y de su pueblo. Esperamos confiadamente que el nuevo príncipe, protegido también por ella, y siguiendo las huellas de sus heroicos predecesores, logrará acrecentar las glorias de la monarquía.»

S. M. el rey se dignó contestar á la comisión, manifestando los mismos deseos y las mismas esperanzas, y expresando sentimientos de simpatía y gratitud hacia el principado de Asturias.

Después de este acto se acercaron á S. M. los ministros de la insignia orden del Toison de Oro, el Sr. don José Acisclo Valles, cancliller; el Excmo. Sr. D. Leopoldo Augusto de Cueto, grefier, y el Sr. D. Benito Vicens y Gil de Tejada, tesorero.

El grefier de la orden pronunció estas palabras: «Señor: Los ministros de la insignia orden del Toison de Oro tienen la honra de presentarse ante V. M. para dar testimonio de la investidura de caballero de la misma orden, que por decreto de S. M. la Reina, jefe y soberana de ella, debe recibir de manos de V. M. el augusto príncipe que la Providencia nos ha concedido para el mayor esplendor del trono y para ventura de la nación.»

Obtenida la vena de S. M., el tesorero presentó en una bandeja de oro al grefier, y este á S. M., la insignia de la orden, que fué puesta al cuello de S. A. R. por su augusto padre. El cancliller dijo entonces: «Señor: Como cancliller de la insignia orden del Toison de oro debo hacer presente á V. M., que no pudiendo tener lugar el juramento que prestan los caballeros de la orden al recibir la investidura, S. A. R. el Sermo. señor príncipe de Asturias tendrá obligación de prestarle cuando por la misericordia de Dios llegue á edad competente.»

El grefier de la orden terminó el acto con estas palabras: «Queda condecorado con la insignia orden del Toison de Oro S. A. R. el Sermo. señor príncipe de Asturias.»

Acto continuo se adelantaron el Excmo. é lmo. señor D. Tomás Iglesias y Barceles, gran cancliller de las órdenes de Carlos III é Isabel la Católica; el señor D. Antonio Luis de Arnaiz, ministro y secretario general de ellas; el Sr. D. José María de Alos, ministro tesorero de ambas; el Sr. D. Mariano Prendergarst, ministro maestro de ceremonias de la de Carlos III, y el Sr. D. Carlos Marín de Arriaza, que lo es de la de Isabel la Católica.

Al tener la honra el tesorero de presentar á S. M. las insignias de las dos citadas órdenes, el secretario dirigió á S. M. el rey las siguientes palabras:

«Señor: Las reales órdenes de Carlos III é Isabel la Católica presentan á V. M. sus respectivas insignias de caballero gran cruz con destino á S. A. R. el serenísimo señor príncipe de Asturias, cumpliendo así con la mayor satisfacción y júbilo lo dispuesto por su soberano y gran maestro.»

Finalmente, las venerandas asambleas de la incólita orden militar de San Juan de Jerusalén en las lenguas de Aragón y de Castilla, representadas por sus presidentes S. A. R. el Sermo. señor infante D. Francisco de Paula Antonio, gran castellan de Amposta, y frey don Francisco Antolínez de Castro; por el tesorero de la orden el Sr. D. Carlos Creus, y por el secretario nombrado para este acto, el Sr. D. Manuel Moreno, oficial de la primera secretaría de Estado, tuvieron la honra de presentar á S. M. el rey las insignias de la gran cruz de dicha incólita orden, con las cuales S. M. se sirvió condecorar á S. A. R. el Sermo. señor príncipe de Asturias.

## Ultramar.

El gobernador capitán general de las islas Filipinas participa, con fecha 10 de octubre último, que la tranquilidad pública continúa sin alteración en el territorio de su mando.

## MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

## REAL DECRETO.

Queriendo señalar con un raso de clemencia el adelantamiento del príncipe de Asturias que la Providencia se ha dignado conceder á mis votos y á las esperanzas de los pueblos, y á fin también de que el júbilo que con tan fausto motivo experimentan todas las clases del Estado alcance á la mas desgraciada, por haber merecido el fallo severo de la ley, conforme con lo que me ha propuesto el ministro de Gracia y Justicia, de acuerdo con el parecer del Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Concedo rebaja de la quinta parte de su condena, con tal que la estén cumpliendo, á los reos sentenciados á cadena, reclusión, relegación y estrafinamiento temporales.

De la cuarta parte á los sentenciados á presidio, prisión y confinamiento mayores.

De la tercera á los sentenciados á presidio y prisión y confinamiento menores.

De la mitad á los sentenciados á presidio, prisión correccional y á destierro.

Art. 2.º Concedo indulto total de las penas impuestas de arresto mayor y menor, y de la prisión correccional por vía de sustitución y apremio.

Art. 3.º A los condenados por la legislación antigua á presidio, prisión ó destierro desde 10 años, hasta seis, los concedo rebaja de la cuarta parte del tiempo por que fueron condenados; de la tercera á los que lo fueron por menos de seis hasta cuatro, y de la mitad á los que lo hayan sido por menos de cuatro.

Art. 4.º A los condenados por contrabando ó defraudación les concedo igualmente rebaja del tiempo de sus penas personales, en la misma proporción designada en el artículo anterior, excepto los condenados á un año de presidio, prisión ó destierro, á los cuales les remito todo el tiempo que les faltare para cumplir.

Art. 5.º Concedo rebaja de la mitad de la pena personal que se imponga por ejecutoria á los reos presentes con causa pendiente, si dicha pena no excede de tres años ni baja de siete meses.

Art. 6.º A los reos á quienes se imponga pena menor de siete meses les concedo indulto de ella.

Art. 7.º Se comprenden en las gracias de los dos anteriores artículos los reos de contrabando y defraudación.

Art. 8.º Concedo también indulto de la pena que se imponga de prisión correccional por vía de sustitución y apremio.

Art. 9.º Serán excluidos de las anteriores gracias los reos de los delitos siguientes: traición, lesa magestad, todos los de falsedad comprendidos en el título IV, libro 2.º del Código penal; atentados y desacatos contra la autoridad, prevaricación, cohecho de funcionarios públicos, malversación de caudales públicos, fraudes y exacciones ilegales, particidio, homicidio cometido con cualquiera de las circunstancias expresadas en el párrafo primero del artículo 333 del Código; robo, hurto é incendio.

Art. 10.º Para la elusión de las anteriores gracias de rebaja ó indulto con respecto á los que han sido sentenciados, ó hayan de serlo por la legislación antigua, se buscará la analogía de los delitos con arreglo á lo declarado en el artículo precedente, estándose en caso de duda por lo favorable al reo.

Art. 11.º Los gobernadores de provincia, oyendo á los jefes de los establecimientos penales, y con presencia de las hojas ó testimonio de condena en su caso, harán por sí mismos y bajo su responsabilidad, la aplicación de los artículos 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º de este decreto á los penados que existan en los establecimientos de sus territorios y á los reos rematados.

Coando tengan duda acerca de la naturaleza del delito para juzgar si el reo está ó no excluido, consultarán sobre ello á la audiencia que sentenció, y estarán á lo que esta, oído el fiscal, decida.

Art. 12.º Los gobernadores de provincia remitirán la ministerio de Gracia y Justicia nota de los reos á quienes hayan aplicado las gracias de este decreto, en la parte que le es respectiva, con expresión de sus circunstancias, tiempo de condena, el que de ella lleven cumplido y el que les resta hecha la rebaja.

Art. 13.º Los tribunales, al fallar por ejecutoria las causas pendientes á la fecha de este decreto, harán aplicación de los artículos 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, y 10.º, expresándolo así en la misma sentencia, después de la aplicación de la pena que corresponda con arreglo á la ley.

Art. 14.º Las gracias de este decreto son extensivas á los reos rematados ó que estén sufriendo condenas impuestas por los juzgados y tribunales de cualquiera fuero, y á los que tengan causas pendientes en ellos, á cuyo fin y para su aplicación darán los respectivos ministerios, si lo consideran preciso, las instrucciones oportunas. Para la concesión de indulto respecto á las provincias de Ultramar, el ministro de Estado me propondrá lo que juzgue conveniente.

Dado en Palacio á siete de diciembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Joaquín José Casaus.

## MINISTERIO DE LA GUERRA.

## REAL DECRETO.

Queriendo dar al ejército una muestra del alto aprecio que me merece, y á fin de solemnizar el venturoso natalicio de mi augusto hijo el príncipe de Asturias, tomandome en consideración lo que me ha expuesto el

presidente del Consejo de ministros, ministro de la Guerra, y de acuerdo con el parecer del mismo Consejo, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Concedo 22 empleos de brigadier á los coroneles mas antiguos de las diferentes armas é institutos del ejército por el orden que sigue:

Alabarderos.....	1
Infantería.....	8
Caballería.....	4
Artillería.....	3
Ingenieros.....	2
Cuerpo de estado mayor.....	1
Estados mayores de plazas.....	1
Guardia civil.....	1
Carabineros.....	1

Art. 2.º Concedo el empleo superior inmediato en todas las armas é institutos del ejército á los jefes y oficiales desde teniente coronel á subteniente inclusive, bien estén colocados en cuerpo, de reemplazo ó en comisiones activas, que con tres años de efectividad en su empleo y las circunstancias prefijadas para ascender, fuesen los mas antiguos de sus respectivas clases el día 23 de noviembre último, en el número que á continuación se expresa:

Alabarderos: dos empleos para cada una de las clases de oficiales mayores y menores, y doce de subteniente para la de guardias.

Infantería: doce para cada una de las clases de jefes, y veintinueve para cada una de las de oficial.

Caballería.....	6 y 8
Artillería.....	3 y 6
Ingenieros.....	3 y 3
Estado mayor.....	3 y 2
Estados mayores de plazas.....	3 y 3
Guardia civil.....	3 y 3
Carabineros.....	3 y 4
Administración militar.....	3 y 3
Sanidad militar.....	2 y 2

Asimismo ascenderán á subtenientes los sargentos primeros mas antiguos en la proporción siguiente:

12 en infantería.  
6 en caballería y  
3 respectivamente en artillería, ingenieros, guardia civil y carabineros.

En los cuerpos de alabarderos, estado mayor, artillería, ingenieros, guardia civil, carabineros, administración militar y sanidad militar se entenderán estos ascensos con sujeción á las órdenes vigentes para los que sus individuos obtienen fuera de escala:

Art. 3.º Concedo cinco cruces pensionadas de María Isabel Luisa por compañía, escuadrón ó batería para igual número de individuos de las clases de tropa del ejército, desde sargento segundo inclusive abajo, que resulten ser los mas antiguos entre los que no tengan nota desfavorable, y 10 sencillas á los que con iguales condiciones les sigan en el orden de antigüedad.

Los cuerpos de la guardia civil y carabineros recibirán una cruz pensionada y dos sencillas por sección de infantería y caballería, y los batallones provincia- les cinco sencillas por compañía en los términos prevenidos para el ejército activo.

Art. 4.º Concedo dos años de abono para optar á los diferentes grados y pensiones de la real y militar órden de San Hermenegildo á todos los jefes y oficiales á quienes no comprendan los ascensos de que tratan los artículos 1.º y 2.º.

Art. 5.º Concedo asimismo dos años de abono para premios de constancia á los individuos de las clases de tropa á quienes no correspondiera recibir alguna de las gracias anteriormente expresadas.

Art. 6.º Los dos años de que trata el artículo anterior servirán á los individuos de tropa, cuando asistiendo á oficiales, para los efectos que marca el artículo 4.º Y á aquellos á quienes correspondan cruces de María Isabel Luisa, bien sean pensionadas ó sencillas, podrán conmutarlas en el preciso término de tres meses, por la gracia que designa el art. 5.º.

Art. 7.º Son extensivas estas gracias á los ejércitos de Ultramar, y por disposiciones especiales se designarán los empleos que en proporción á su fuerza les correspondan.

Art. 8.º A todos los individuos que en virtud de este decreto obtengan empleos y cruces, se les considerará en posesión de unos y otras desde el 23 de noviembre último, día del feliz natalicio de mi augusto hijo el príncipe de Asturias.

Dado en Palacio á siete de diciembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, ministro de la Guerra, Francisco Armero.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

## Subsecretaria.—Sección de gobierno.

## Negociado 5.º—Circular.

Enterada S. M. de que, á consecuencia de reales órdenes expedidas en 5 de agosto, 13 de setiembre y 1.º de octubre últimos, se procedió á la detención de un crecido número de personas de notorio mal vivir y consideradas como peligrosas para la tranquilidad pública y para la seguridad individual; enterada asimismo de que algunas de ellas fueron conducidas á Cádiz para ser trasladadas de allí á Canarias, cuyo embarque ha sido suspendido por real orden de 23 de octubre último, y queriendo S. M. que sea origen de júbilo y satisfacción para todos sus súbditos el beneficio que se ha dignado dispensarle la Divina Providencia con el nacimiento del príncipe de Asturias, sin que por ello corran peligro el orden y la tranquilidad de los ciudadanos pacíficos, se ha servido mandar, de acuerdo con el Consejo de ministros:

1.º Que sean puestos en libertad todos los detenidos por medidas gubernativas, pudiendo regresar á sus hogares.

2.º Que para residir en aquellas provincias que por efecto de sus circunstancias especiales se hallan en estado excepcional, obtengan previamente el permiso de la autoridad militar.

De real orden lo comunico á V. S. para su cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 7 de diciembre de 1857.—Bermudez de Castro.—Señor gobernador de...

## RECTIFICACION.

En el artículo que apareció en la Gaceta de ayer, dando cuenta de la recepción oficial del muy reverendo nuncio de Su Santidad, se ha incurrido en un error de imprenta, apellidando *Basilí* á S. E. en vez de *Borilí*.

## CORREO ESTRANJERO.

Los diarios ingleses publican la reseña de la discusión entablada en una y otra cámara sobre el mensaje en contestación al discurso de la corona. Desde esta primera sesión, los dos jefes de la oposición tory

M. D'Israeli y lord Derby, abrieron la campaña parlamentaria contra el ministerio. En la cámara de los comunes todo el interés de la sesión se resumió en el discurso de M. D'Israeli y en la contestación de lord Palmerston. M. D'Israeli censuró vivamente la medida de la suspensión de la carta del banco, y señaló formalmente esa medida como una violación de la ley. El orador criticó no menos amargamente la política exterior del gabinete y la dirección que ha dado á los asuntos de la India. Por último, hizo alusión á las estrafañas palabras pronunciadas hace algun tiempo por lord Palmerston en el banquete de Maussion-house, de las cuales parecia poder inferirse que la Inglaterra se hallaba amenazada de alguna invasión extranjera, según el alarde que hacia el primer ministro de lo bien guardado que dejaba el interior del reino á pesar de los refuerzos enviados á la India y de las razones que le movían á no emplear en el transporte de tropas los buques de guerra de la marina británica.

Lord Palmerston opuso á los sarcasmos de M. D'Israeli las relaciones amistosas de Inglaterra con las demas potencias europeas, y particularmente con Francia.

El emperador de los franceses, añadió no solo ha dicho que si deseásemos enviar tropas por Egipto en auxilio de nuestras posesiones en la India oriental, emplearía toda la influencia que pueda tener cerca del gobierno egipcio para que pudiésemos hacerlo, sino que ha añadido además que si era útil enviar tropas á través del territorio francés, nos procuraría toda especie de facilidades. Seguramente habria sido una ingratitud enteramente gratuita haber revelado en lo mas mínimo que existiese un sentimiento hostil de parte de un país que ha hecho cuanto estaba en su mano para probarnos la sinceridad de la amistad que profesa á nosotros.

La cámara acogió con vivas señales de simpatía la anterior declaración de lord Palmerston. Este declaró asimismo en la misma sesión que el bill de reforma parlamentaria y el proyecto relativo al gobierno de la India quedarian aplazados para la legislatura del mes de febrero.

En la cámara de los lores solo hubo que merezca notarse, el discurso de lord Derby, el cual reprodujo sobre la política interior y sobre los asuntos de la India los ataques y las insinuaciones que M. Disraeli habia dirigido contra el primer ministro en la cámara de los comunes.

En la sesión del 4 de esta última cámara, M. Mines llamó la atención del gobierno sobre la prisión y detención, por las autoridades napolitanas, de los dos mecenas ingleses que iban á bordo del *Cagliari*. Lord Palmerston respondió:

«Se ha instruido una información completa sobre esos hechos; pero el gobierno no tiene que intervenir en ellos. Esos individuos han sido presos en acto de violación aparente de las leyes napolitanas, y el gobierno de la reina no tiene derecho á decir que no deban ser juzgados por ese delito. Se ha nombrado á uno de los abogados mas eminentes de Nápoles, y en el estado actual de las cosas, el gobierno de la reina no tiene motivos para quejarse del gobierno napolitano.»

En esa misma sesión el cancliller del echiquier presentó á la cámara el proyecto del gobierno relativo al banco de Inglaterra. Este, según los despachos telegráficos, parece abrazar tres disposiciones principales. Por la primera, el ministro pide un bill de indemnidad por la medida en cuya virtud suspendió la carta del banco. Por la segunda propone á la cámara mantener la carta de 1844, autorizando al gobierno á modificarla en los casos en que la situación económica del país pudiera hacer necesario ese expediente. Por último, el ministro pide á la cámara que los billetes del banco de Inglaterra sean admitidos como moneda legal en Escocia.

Después de algunas observaciones cambiadas entre M. Gladstone, lord John Russell, M. Disraeli y lord Palmerston, la cámara aprobó el bill de indemnidad sin formal contradicción; pero no parece que deba suceder lo mismo con las demas disposiciones del proyecto, que es probable susciten viva oposición. Así parece inferirse al menos de un despacho, que anuncia que M. Disraeli debe proponer en esta semana una enmienda encaminada á modificar la carta del banco de 1844, que el gobierno propone mantener.

Desde la primera sesión las dos cámaras inglesas estaban muy concurridas, hallándose presentes los principales miembros, y en una y otra se votó el mensaje de contestación á la corona.

Las noticias de Constantinopla recibidas en Trieste alcanzan al 25 de noviembre, y anuncian que Bontenietz fué presentado al Gran Visir.

Las últimas noticias de Grecia anuncian el nombramiento de nuevo ministro presidido por Mianlis, y la elevación de Crella al cargo de Vicealmirante.

Dicen de Copenhague que la crisis de Shokolmo ha producido sensación en el primer punto. Una junta general celebrada en la bolsa, bajo la presidencia del gobierno, ha decidido prestar al comercio 5.000.000 de francos. Los directores del banco se han dirigido á Hamburgo con objeto de satisfacer las letras protestadas.

De China se sabe que el celeste emperador, á fin de evitar todo contacto con los extranjeros, se preparaba, hacia el 15 de octubre último, para un viaje á Tartaria con todos los miembros de su familia y las personas de la corte. Parece que los consejeros de aquel monarca, siempre atentos en ocultarle la verdad, dan grande importancia á que los embajadores de las naciones estranas no puedan ver jamás al soberano del celeste imperio, y entre los muchos medios que emplean para lograr su objeto, la escursión á Tartaria es uno de los mas eficaces.

He aquí las cartas que los republicanos Carnot y Goudchaux han dirigido al presidente del cuerpo legislativo de Francia.

«Señor presidente del cuerpo legislativo: «Elegido diputado por uno de los distritos de París para el cuerpo legislativo, algunos meses después de los sucesos del 2 de diciembre de 1851, me negué á prestar el juramento que se exige al ingresar en esta asamblea, moviendo mi negativa en una carta que se halla inserta en sus actas y en *El Monitor*.

«El mismo colegio electoral me ha honrado de nuevo con sus sufragios.

«Cinco años de experiencia no han hecho sino confirmar mis sentimientos y resolución, y he persistido en negarme á prestar juramento.—Carnot.»

M. Goudchaux se expresa en estos términos:

«Señor presidente del cuerpo legislativo: «He debido firmar el boletín de candidatura que se me ofreció para dejar á los electores del sexto distrito electoral del Sena una completa libertad de acción en el ejercicio de su derecho. Pero imponiendo la ley á los diputados del cuerpo legislativo un juramento que no puedo prestar, tengo el honor de participarles mi negativa.—Goudchaux.»

La de M. de Honon es como sigue:

«Señor presidente: «El 29 de marzo de 1852, MM. Cavaignac y Carnot os dirigieron la carta siguiente. (Aquí copia la carta.)

«La firmé con ellos.

«Los electores de Lyon, teniendo conocimiento de esta carta, me han nombrado de nuevo miembro de la asamblea legislativa.

«Pero en 1852 me nombraron para quedarme en el umbral de la cámara. Hoy, sin mudar de parecer en el fondo de las cosas, y sabiendo ciertamente que no he cambiado, me nombran para pasar mas allá.

«Por consiguiente, tengo el honor de enviaros mi adhesión á la fórmula contenida en el artículo 14 de la Constitución.—Honon.»

«Podemos añadir que, á consecuencia de una observación del conde Moray, presidente del cuerpo legislativo, este M. Honon repitió la fórmula del juramento ante dicho cuerpo. En cuanto á M. Carnot y M. Goudchaux, se les ha declarado como dimisionarios.»

Segun dicen los periódicos de Berlin, se cree en los círculos mejor informados, que el congreso de París se reunirá antes de lo que se creia para resolver la cuestión de los principados. Parece que las potencias desean ponerse de acuerdo previamente, por la vía diplomática, acerca de las cuestiones principales, por manera que el congreso no tenga que detenerse mucho en su examen, y se cree que con este objeto ha impugnado Francia la inmediata reunión, puesto que los diferentes gobiernos no han recibido todavía los informes de sus comisionados.

Nuestros lectores verán lo que el despacho telegráfico, que en otro lugar insertamos, dice sobre la proximidad de una revolución en Méjico. Parece imposible que un país tan débil, tan desgarrado por las discordias intestinas, tan pobre y tan miserable se burla de nosotros con la impudencia con que lo está haciendo.

J. Salgado y Rey.

## CRONICA DE PROVINCIAS.

—De «La Palma» de Cádiz tomamos las siguientes líneas relativas al naufragio de un bergantín goleta.

«El domingo próximo pasado amaneció en las aguas de Conil un bergantín goleta, el que á las diez de la mañana baró en el sitio llamado la Caleta, haciéndose pedazos instantáneamente. El señor administrador de rentas de Conil y el jefe de Carabineros acudieron acompañados de fuerza de carabineros y de otras varias personas, con el objeto de ver si podían dar auxilio á los naufragos y salvarlos del peligro; pero desgraciadamente todo fué inútil.

Causaba el mayor sentimiento y hacia derramar lágrimas ver la lancha del buque, que contenia doce tripulantes, hacer desesperados esfuerzos por acercarse á la playa, lo que no pudo conseguir, mientras las personas que habian acudido á salvarlos nada podían hacer á causa de la furia del mar y del viento alborotado que reinaba. Un golpe de mar hizo al fin zozobrar aquella frágil barquilla, y sus doce desgraciados tripulantes perecieron todos entre las olas.

Los que nos transmiten esta tristísima noticia nos dicen que á la hora en que nos escribían se ignoraba la nacionalidad del bergantín-goleta y el cargamento que conducía.»

—El día 1.º del corriente naufragó entre Palamós y San Felí de Guixols, los buques *Henry y Lucie*, franceses, capitanes Quilval y Fabre; y *Carmelita y Dos Amigos*, españoles, patrones Roman y Joy. En el *Henry* perecieron dos mujeres y un niño; en las demas no ha ocurrido ninguna desgracia personal.

—Frente á la costa de San Lúcar, naufragó el día 20 un falucho español, que salió de la Higuera para Cádiz con cargo de sardinas. Ha perecido toda la tripulación compuesta del patron, su hijo, y doce marineros. Otro falucho que iba detrás á bastante distancia, hizo por él para socorrerlo, pero llegó tarde, pues todos se habian ahogado.

—El vapor-correo «Alma» que salió del puerto de Cádiz el 12 de noviembre, ha llegado á Santa Cruz de Tenerife en la madrugada del 16 con toda felicidad, aunque muy combatido por fuertes vientos del S. O., continuando su viaje á las diez de la mañana del mismo día.

—El miécoles por la tarde cayó al agua, desde el astillero de Ripa (Bilbao) con toda felicidad, la fragata J. A. U., cuyo armador es la conocida casa de don Juan Antonio Urquien. Es de muy respetables dimensiones.

—Los aceites, segun nos escriben de Málaga, están bajando de precio de un modo extraordinario. Esto nos gusta mucho; y tanto mas, cuanto que al nivel de los aceites van bajando tambien otros artículos indispensables.

—El sábado último se dió principio á las obras del ferro-carril de Tudela por Miranda á Bilbao, comenzando, como está estipulado en la concesión, por la sección que parte desde esta última capital.

—Acaba de llegar á Bilbao, donde se propone dar unas cuantas funciones, la compañía ecuestre que bajo la dirección de Juan Victor ha trabajado últimamente en Santander.

—El día 4 llegó á Huesca la correspondiente fuerza del regimiento de Estremadura, que vá á relevar á la del regimiento de Mallorca, de guarnición hacia ya algun tiempo en dicha capital.

—En la noche del 2 del actual se incendió una casería en el concejo de Zalla (Bilbao) y por muchos esfuerzos que hicieron sus vecinos para extinguir el fuego, no pudieron conseguirlo. Solo salvaron sus desgraciados habitantes el ganado que habia en la cuadra, pero perdieron sus pobres muebles y las mieses recogidas.

M. Torrijos.

## CRONICA GENERAL.

—Capitulo.—El de caballeros de Alcántara se reunirá hoy en la iglesia de religiosas del Santísimo Sacramento para celebrar con una función solemne el misterio de la Inmaculada Concepción de Nuestra Señora, asistiendo á este sagrado culto una brillante y numerosa orquesta.



—Teatro Real.—Anteayer se cantó en dicho coliseo «Linda de Chamounix». El tenor Bettini, visiblemente en el punto de su vida, no pudo dar sus buenas vueltas, y solo en el aria final, para la que se reservó, obtuvo aplausos. La señora Parepapa no ejecutó mal su parte, y también los arrancó numerosos en el rondó del tercer acto, siendo llamada después a la escena.—Baldini estuvo acertado.—La concurrencia numerosa y brillante.

Ayer se suspendió la segunda representación de esta ópera por seguir la indisposición de Bettini; y para hoy se anuncia la primera de «Linda de Chamounix», descompañada por las señoras Madoni y Tassi, y los señores Nandini, Baldini, Rovere y Behavarría.

—Consagración.—El lunes á medio día se verificó en la capilla del Real Palacio con gran pompa y solemnidad la consagración del Ilmo. señor obispo de Gaudix, don Antonio Rafael Domínguez y Valdecañas, siendo el padrino S. M. el rey, y en su nombre el Excmo. señor duque de Bailén, el conde de Valdecañas en sus hijos, el marqués de Ovído, el coronel de artillería don Juan Domínguez, y otros cuyos nombres no recordamos. Terminada la ceremonia, S. M. el rey se dignó recibir en su real cámara al señor Valdecañas, á los obispos que asistieron al acto y á los párrocos del consagrado, dirigiéndose este acto continuo á su casa en una magnífica carroza de Palacio, en la que iba acompañado del mayordomo mayor de S. M.

—La Mogigata.—Con una escogida y numerosa concurrencia se representó el sábado por la noche en el teatro del Príncipe la célebre comedia de nuestro inmortal Moratin, titulada *La Mogigata*. Todos los actores se esmeraron en su ejecución; distinguiéndose la señora Palma y los hermanos Ossorio: el público los llamó á la escena terminada la comedia, que empezó cerca de las diez á causa de haberse indisputado ligeramente uno de los actores que en ella tomaban parte.

—Novedades.—Ayer se estrenó en dicho teatro la comedia en dos actos titulada *Una herencia completa*. Los actores todos se esmeraron en la ejecución de sus papeles, y la obra alcanzó un éxito regular, siendo aplaudidos algunas de sus escenas. En *El poeta y la beneficiada* del señor Breton, fueron justamente aplaudidos la señora Cairán y el señor Boldum.

Con el título de *Un gallego con piel de oveja*, se ha presentado á dicho teatro una graciosa comedia en un acto, en la que el distinguido al par que simpático actor señor Boldum, tiene un papel de mucho lucimiento.

—Riña de gallos.—El domingo estuvo como nunca concurrido el circo de gallos de Recoletos, y cada día se va haciendo mas entretenido e interesante un espectáculo que si bien no es nuevo en

Madrid, se ha realizado con la construcción de un teatro digno de la capital de España. La extraordinaria animación que ayer notamos, las muchas y muy considerables apuestas que se cruzaron en favor de los respectivos contendientes, revelan ya lo que han de ser las funciones sucesivas. En una de las inmediatas presenciaremos una gran lucha entre seis gallos traídos expresamente de Valencia, y otros tantos de esta corte habiéndose hecho ya apuestas de miles de duros en pro y en contra de los sostenedores del palenque. Segun nuestras noticias, se han de repetir peleas de este género y tenemos or seguro que se ha de aumentar el atractivo de una diversion que cuenta hoy con infinitos aficionados.

—Una pregunta suelta.—¿Los cigarros habanos que se expendían en los estancos de Madrid procedían efectivamente de la isla de Cuba, como así tiene derecho á exigir el público, ó cual se nos ha asegurado, se elaboran en la fábrica de tabacos de Sevilla?

—Modas.—Los salones encienden ya sus primeras bujías y abren ancho campo á vuestras conquistas, bellísimas lectoras; preparados á hacer vuestra entrada triunfal.

Entretanto, podéis recorrer los almacenes, y vereis en ellos lindos y elegantes trajes de calle: los de repa de lana, de casimir de Georgia, de poplin rayado, son de poco valor por la tela, pero los adornos y la mano hábil de la modista les dan en gracia lo que les falta en riqueza. A su lado la colección de los de sedería, tan magnífica y variada, hará dudosa vuestra elección poniendo á prueba vuestro buen gusto.

El género escocés continúa dominando, especialmente en estos trajes de calle y paseo: un adorno de cinta ancha escocesa azul y blanca, es muy distinguido en los volantes de un vestido de seda color marrón. Sobre este traje sienta perfectamente un abrigo de terciopelo, á los que por su forma larga principia á darse el nombre de *copa (manteau)*, aunque le conviene mejor el de *sobretodo*. Su largo por delante cubre hasta la mitad del segundo volante del vestido; por detrás viene á tener diez centímetros mas. Este abrigo es alto y cerrado por delante, en donde su adorno consiste en una tira del mismo terciopelo lisa en la orilla y formando ondas muy anchas en la parte que cae sobre el abrigo guarnecidas estas de una franja de guipure, y un boton colocado en el centro de cada una; y en el medio de la tira va puesto liso un anecho entredos de guipure, que tambien guarnece el bajo, en donde termina con un largo fleco de terciopelo.

De estos adornos de los lados nace otro que sube sobre los hombros, formando berta por detrás, con punta redonda: su adorno es el mismo de entredos, franja de guipure y fleco de terciopelo, que se repite, excepto este último, en la manga del sobretodo, bastante ancha para que pueda pasar con facilidad la del vestido. Para soñre es muy recomendado un vestido de seda, color pensamiento, con tres volantes guarnecidos de tiras de terciopelo del mismo color y su fleco de terciopelo. El cuerpo forma punta por delante, y su escote lleva una berta, abierta por delante en V inversa, y con los mismos adornos que los volantes.

El albornoz que principia á desear para las señoras es el abrigo de preferencia para las niñas; los mas elegantes son de tela de lana blanca con listas de color

res, y el capuchon de tres puntas con su borla correspondiente.

—¿Cómo ha de ser!—Anteayer por la mañana—cuando aun estaba durmiendo,—recibí un billete azul—respondido en estos términos: «Esta noche á las nueve debe haber baile en los bellos salones de Capellanes. Junto á la esquina te espera por lo tanto tu CAROLINA.»

Y ahuyentando la pereza—y atusándome los pelos,—di un brinco desde la cama,—me calé al punto el chapeo,—y arrebujado en mi capa—fui en busca del peluquero.

—Peineme V. la melena—(le dije)—pero al momento;—porque traigo mucha prisa—y ya me espera el almuerzo.

En menos que canta un pollo—me peinó, pues, el maestro,—y en menos que un pollo canta—volví á mi casa muy serio.—Almorcé, me aliciclé,—pedí á la fámula fuego,—saqué de mi gran petaca—un negrozco conacero,—y héte aquí ya por la calle—al señor gacelero.—Como el día estaba hermoso—y yo no estaba muy feo,—me encaminé hacia el Retiro,—di por él cuatro paseos,—y antes de ponerme el sol—me encontraba ya dispuesto—á engullir una perdiz—por vía de refrigerio.—Comí, pues, con apetito,—encendi otro conacero—y después de tomar té,—á la esquina fui derecho—donde suele Carolina,—darme las citas de invierno.

—¿Hace mucho que llegaste?—(la preguntó con misterio).

—Hora y media (contestó)—arrugando el entrecejo).

—¿Será posible?

—Lo que oyes.

—Vamos, vamos, no lo creo.

Y riendo y disputando—que tal costumbre tenemos,—entrarnos en Capellanes—á no descansar dispuestos.—Comenzó á tocar la orquesta,—con ella empezó el burreo,—bailamos el vals á escape,—dimos después un paso,—volví la orquesta á tocar,—á bailar fuimos de nuevo,—cesó el baile y lo dejamos,—seguimos nuestro paseo,—empezó á tocar la orquesta,—á bailar fuimos derechos—y entre el bullicio y la zambra,—los pasos y los volteos,—héte aquí que se me engancha—un boton en unos flecos—y ¡ras! mi pobre gaban—se marcha detrás de aquellos.—¡Oh furor! ¡flecos malditos!—¡por qué no os corté primero—que entráreis en el salón?—¿por qué no rompí el pañuelo?

Pero en fin, roto el gaban—al rasgón no hubo remedio—y fué preciso seguir—los compases sin perdersenos.—Acabó por fin el baile,—tomamos un buen refresco—y á casa nos dirigimos;—pero ¡Oh dolor! si los flecos—me rompieron el gaban,—otro lance mas tremendo—vinó á agriar nuestra alegría:—sin duda el hado perverso—se propuso perseguirnos;—porque un lindo traje nuevo—que llevaba mi pareja—llegó á su casa tan viejo,—que hoy quizá no lo tomase—de valde ningún traperon.—Era un vestido de seda—del cual dos paños y medio—salieron llenos de aceite..... ó de manteca..... ó de sebo!!!

M. Torrijos.

## BSER VACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				VIENTOS.
EPocas.	REANUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	2	s. 0.	614 s. 0.	26 p. 2141.
2 de la t.	10	s. 0.	834 s. 0.	26 p. 2
6 de la t.	7	s. 0.	814 s. 0.	26 p. 1

## EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 341 del año y el 76 del otoño.  
SOL. Salíó á las 7 h. y 6 m.—Se pone á las 4 h. y 34 m.  
El día dura 9 h. y 8 m.—La noche 14 h. y 52 m.  
LUNA. 20 de su edad.—Aparece á las 6 y 34 m. de la m.—Pasa por el meridiano á las 2 h. y 36 m. de la t.—Su retardar para mañana serán 59 m.—Se oculta á las 9 h. y 37 m. de la m.  
La ecuación del tiempo es 9 m. 54 s.  
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 11 h. 50 m. y 16 s.

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.  
Nuestra Señora de Loreto y San Melquíades, papa y mártir.

## CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de la Concepcion Franciscana (vulgo Latina), donde habrá misa mayor á las diez y sermón que predicará D. Ciriano Cruz, y por la tarde solemnes completas antes de reservar.—En el Sacramento se celebra función en obsequio al gran misterio de la Purísima Concepcion por el capítulo de caballeros de la orden de Alcántara.—Sigue la novena de la Inmaculada Concepcion de Maria en los templos siguientes, predicando: en San Pedro por la mañana D. Nicolás Señora, y por la tarde D. Felipe Valdecañas; en los Italianos á la misa mayor D. Pablo Santos Valdecañas, y en los ejercicios de la noche otro señor orador; y solo por la noche en la Buena Dicha, D. Hilario Guerrero.—Tambien continúa el duodenario á María Inmaculada en el oratorio de Cañizares, siendo orador por la noche D. Francisco Maruri.—Da principio la novena de Nuestra Señora de Loreto en su iglesia, colegio de Niñas.—Y en los oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de la traslación de la Santa Casa de Loreto, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración del Adviento y de San Melquíades, papa y mártir.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 9 DE DICIEMBRE DE 1857.

## Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,20 c.  
Inscripciones de id. id., 00.  
Títulos del 3 por 100 diferido, 26,75 d.  
Inscripciones de id. id., 00.

## Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.  
Material del Tesoro no preferente con interés, 00.  
Amortizable de primera, 12,25 d.  
Amortizable de segunda, 7,20.  
Deuda del personal, 9,30 p.  
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emision de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 87 p.  
Idem de 2,000, 87,50 d.  
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 86 p.  
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 86,25 p.

Acciones del canal de Isabel II, de 4 1000 rs., 8 p.  
100 anual, 106,25 p.  
Acciones del Banco de España, 146,50 d.  
Sociedad española mercantil é industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1500 p.

## MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 7 DE DICIEMBRE.

2688 fanegas de trigo.  
6280 arrobas de harina de id.  
3400 libras de pan cocido.  
5265 arrobas de carbon.  
88 vacas, que componen 32181 libras de peso.  
553 carneros, que hacen 11826 libras de peso.

## PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 8.

	Rs. vn.	arbo.	Cuarto libra.
Carne de vaca.	51 á 55	18 á 22	
Id. de carnero.			
Id. de ternera.	75 á 90	34 á 40	
Id. de cordero.			
Tocino ahueado.	138 á 145	51 á 54	
Idem fresco.			
Idem en canal.	102 á 106		
Lomo.			
Jamon con hueso.	120 á 133	46 á 48	
Acete.	67 á 69		
Vino.	34 á 42	10 á 12	
Pan de dos libras.			
Garbanzos.	30 á 43	10 á 12	
Judias.	28 á 32	10 á 12	
Arroz.	32 á 36	12 á 14	
Lentejas.	18 á 24	8 á 10	
Carbon.	7 á 8		
Jabon.	56 á 64	22 á 24	
Patatas.	4 á 6	2 á 4	

## PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 8.

Cebada..... de 29 á 32 rs. vn.  
Algarrobas. de 40 á 44 rs. vn.  
Trigo vendido.—20 l. á 54 rs.—216 á 56.—148 57.—100 á 58.—178 á 60.—120 á 62.—226 á 63.—112 á 64.—184 á 66.—37 á 69.—40 á 71.—32 á 73.—110 á 76.—Total, 1523 fanegas.  
Quedan por vender sobre 450 fanegas.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Madrid 8 de diciembre de 1857.—El alcalde-regidor, duque de Sexto.

## TEATROS.

REAL.—A las ocho y media de la noche.—*Linda de Chamounix*.

PRINCE.—A las ocho de la noche.—*Sinfonia*.—La comedia en tres actos titulada *La mogigata*.—Y pieza en un acto *Dos y uno*.

ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—*Sinfonia*.—*Los magyares*.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—*Sinfonia*.—La comedia en dos actos titulada *Una herencia completa*.—El baile *La linda gitana*.—La comedia en dos actos *El poeta y la beneficiada*.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la dirección de los señores Price é hijo.—A las ocho media de la noche.—Varios ejercicios por los artistas árabes Mohamed Ben Kadja y otros.

Editor responsable, C. EL CONDE DE MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de D. Francisco Dávila,

calle de Pizarro, núm. 3.

## ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

## GUIA DE MADRID.

CALENDARIO PARA 1858.

Libro curiosoísimo, útil é indispensable á todas las personas. Un tomo de cerca de 300 páginas.

Se vende á cuatro reales en la imprenta de Ginés Hernandez y Artés, calle de los Leones, núm. 2, y en el despacho calle de Fuencarral, núm. 24, almacén de papel.

Por los mismos cuatro reales cada ejemplar, se envía á las provincias, franco de porte, si el pedido viene acompañado de su valor en libranza ó sellos de cuatro cuartos.

## EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO DE LA MAÑANA.

Se publica todos los dias menos los lunes, y ademas de las mejoras materiales y del aumento en su medio de publicidad, de la extension que tiene la edicion de provincias, para llevar á estas las diversas noticias con la misma antelación que los dias de tarde, contendrá periódicos y oportunamente revistas de MADRID Y DE TEATROS, LITERATURA Y MUSICA Y ADVERTENCIAS, y de otros géneros, haciendo que la seccion recreativa, el folleín, inserte casi siempre novelas originales inéditas de autores acreditados, de la que ya tenemos muchas en nuestro poder.

Tambien nuestros suscritores tienen la ventaja de poder insertar GRATIS cada mes hasta CUATRO ANUNCIOS de 10 á 12 líneas cada uno.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN MADRID.

Doce reales al mes, llevado á domicilio, y treinta y seis por tres meses.

En la administración, calle del Carmen, núm. 60, y en las librerías de Cuesta, calle Mayor, núm. 2; Bailly-Baillière, calle del Príncipe; Oliveres, calle de la Concepcion; Duran, calle de la Victoria, y Lopez, calle del Carmen.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS.

Diez y seis reales por un mes franco de porte; cuarenta y cuatro por trimestre en casa del correspondiente, y cuarenta remitiendo directamente esta cantidad á la administración del periódico.

En casa de los correspondientes de EL OCCIDENTE, que los tiene en todas las poblaciones de alguna importancia; en las principales librerías y en todas las administraciones de correos. Tambien puede hacerse la suscripción por carta franca, dirigida al administrador, incluyendo libranza ó sellos del franqueo, certificando la carta en este último caso, y siendo de cuenta del suscriptor el importe del certificado.

En el extranjero y Ultramar, por tres meses 70 reales; por seis 130, y por un año 250.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesa, é inglesa. Tambien da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español á los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.º derecha.

Vendense dichas gramáticas, cada una á 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor,

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 á 20 dias, ha de caer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecimientos toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: tambien tiene excelente para teñir las canas á la primera vez de darse. Se vende calle del Carmen, núm. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

## DICCIONARIO

DE

ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL,

POR

D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fabregas del Pilar.

Esta obra es necesaria á los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes á los asesores de los jueces de paz y los que devengan las secretarías y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiares atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces á los de primera instancia, segun la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 25 de noviembre de 1856, expresándose tambien las practicas que se observan respecto á los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarías y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Dictionario los emolumentos correspondientes á la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinoptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificado por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.º de 32 pliegos y se vende á 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, ó en libranza ó sellos de correos.

Los correspondientes disfrutará las mismas ventajas que los que lo han sido ó fueren del Dictionario del enjuiciamiento civil.

La administración está cargo de D. José Feltrer, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, á quien deberán dirigirse los pedidos.

Tambien se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Mateu, y Poppart, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

CUADRO SINOPTICO DE LO MAS IMPORTANTE de la historia de la imprenta, por el cajista Rafael Almazan y Marín.

Se vende en Murcia en la imprenta y redacción de *El Triunfo*, calle de San Lorenzo, núm. 11, á 2 1/2 ca. s.º ejemplar, admitiéndose el pago en sellos de franqueo, y sera remitido á vuelta de correo.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orient, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresion del tomo que se ha remitido ya á los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años á esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan extensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º á todo el que los pida.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases.—Para encargos de este artículo, pueden escribir á don Francisco Pascual, Cármen, 13, 3.º, derecha, y entendiéndose con él, seguros que quedarán complacidos, pues el sugeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda á su elección, siendo necesario le manden medidas, para obrar bien.

COMISION DE SUSCRICIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones á toda clase de obras y periódicos, á cual recomendamos á todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla al frente de la misma, unido á su aptitud y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse á D. Rafael Almazan y Marín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen á la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta á 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas, Aguado y Olamendi, calle de Pontecorvo, á cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pedidos para provincias.

EN LA CALLE MAYOR, JUNTO AL CAFE DE Platerías, tienda titulada *La Perla Sevillana*, hay un abundante surtido de perfumería esquisita, chanclos de goma, peines de todas clases y otros objetos: todo á precios muy arreglados.

Tambien se hallan de venta varios cuadros de pintura al óleo de diferentes asuntos.

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTE ESCENALIBRO, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declare de texto para la instrucción primaria.—Se vende á 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Mateu; Hernandez, calle del Arenal, núm. 11, y Marés, Hortaleza, número 31.—Hay tambien ejemplares á 6 rs., encuadernados á la holandesa.

ROBBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Lafecteur es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girandau de Saint-Gervais, médico de la facultad de Paris. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temor de recadas, todas las enfermedades sífilíticas nuevas, intermitentes ó rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeines y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeosos, Reumatismo, Gota-Marasmo, Hipocondria, Catarras de la vejiga, Hidropesia, Palidez, Mal de piedra, Tumores blancos, Sífilis, Asmas nerviosas, Gastro-enteritis, Uleceras, Escrófulas, Sarna degenerada, Escorbuto.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depositos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebreuf.—Bilbao, Justo Sonante, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Salesse, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich.—Jaén, Sagrista.—Játiva, Serapio Aragues.—Jerez de la Frontera, Joaquín Fontán.—Lisboa, Baral, Alves de Acededo.—Lérida, D. José A. Abadal.—Madrid, José Simon, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miquel, D. Julian María Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Santisteban.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martínez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilly.—San Sebastián, Ordozgoiti.—Sevilla, señora viuda de Trovato, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallal, Juan Miguel Landá.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguéz.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillar y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convencion, por la ley de 16 de abril año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruse permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Girandau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en Paris, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos.

PRECIOSA NOVELA: ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bolwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de *La Crónica*. Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

NOVELA ORIGINAL ESPAÑOLA. EL ANGEL DE la muerte, por don Manuel Murguía.

Conocido es, y bien reputado está, el nombre del señor Murguía entre los novelistas españoles. Su fecunda imaginación, sus típicos caracteres, la narración desembarazada y correcta, un estilo severamente castizo, le hacen al señor Murguía ocupar un puesto nada oscuro para su edad, entre nuestros novelistas contemporáneos.

La empresa de *La Crónica*, deseosa siempre de proporcionar á sus suscritores las obras mejores y mas interesantes para formar con ellas la Biblioteca de novelas que á tan infimo precio ofrece á aquellos, ha adquirido la propiedad de la bella obra del señor Murguía titulada *El Angel de la muerte*, que forma un tomo de 8.º prolongado y se vende á los siguientes precios:

Para